

- J. MAN. (Con rabia.) ¿Por qué has hecho eso?
CONS. Déjalo. Tarde o temprano caerá sobre él mi maldición; que cuando sale de adentro, siempre cae la maldición gitana. (Suplicante.) ¡¡Juan Manuelé!
- J. MAN. ¡Consolación!
MAC. (A Araceli) Aprende, chavala. El día que yo te haga una charraná, me ¿cortarás también las cuerdas?
- ARAC. ¿Quién, yo? El día que me engañes, lo que te corto es la coleta.
- COL. Y harás bien, hija mía; lo demás, es no tener sangre gitana.

TELÓN

NOTA.—Los autores recomiendan a los Directores de escena cuiden mucho los finales de cuadro, sobre todo el del tercero, que ha de llevarse muy ligero para que dé la sensación debida.